



# Messner terminó la carrera

KARTAJANARI

El tiempo no era bueno en la mañana del 16 de octubre último. Los fuertes vientos de alto nivel barrían la expuesta cara occidental del Lhotse. No obstante, Reinhold Messner y su paisano surtiroles, Hans Kammerlander, continuaban impertérritos la ascensión del couloir que les marcaba el camino a la cumbre. Messner había dormido poco la noche anterior, aquejado de trastornos gástricos, pero estaba convencido de que el viento les favorecía, empujándoles hacia arriba. Kammerlander iba al frente, silencioso, convencido de que la fuerza que alentaba a su amigo no era el viento sino la certeza de que en un par de horas conseguiría la culminación de un proyecto que había acariciado íntimamente durante los últimos dieciséis años.

Por fin, a las dos menos cuarto de la tarde, alcanzaban las últimas rocas, expuestas en todas direcciones, que marcan la cumbre del Lhotse. Durante los últimos treinta años, treinta y ocho hombres les habían precedido en alcanzar este punto, todos ellos por el mismo camino. Pero ninguno de ellos había llegado allí después de haber subido a otros trece Ochomiles, ni siquiera a cuatro. Resulta difícil imaginar lo que una personalidad tan compleja como Messner sintió en aquel momento. Su amigo Kammerlander, más joven y quizá menos cansado, se sentiría especialmente satisfecho, no solo por su amigo, sino porque para él esta montaña representaba su sétimo Ochomil, el paso del Ecuador en la carrera ochomilista. Habiendo sido acompañado por Messner en todos ellos, ahora tendría que buscarse un nuevo compañero para completar los otros siete.

La historia de esta singular y controvertida carrera comenzó, como es de sobra sabido, con el ascenso del Annapurna por los franceses, el 3 de junio de 1950. Maurice Herzog y Louis Lachenal se convertían,

pues, en los primeros hombres en escalar un Ochomil. Seis años después, Gyaltsen Norbu, un sherpa con pundonor, se convertía en el primer hombre en lograr dos Ochomiles, cuando el 9 de mayo de 1956 alcanzaba la cima del Manaslu, acompañando a un japonés en la primera escalada de esta montaña. Ya que un año antes había hecho lo propio en el Makalu, con los franceses.

Después, hubo que esperar nada menos que diecinueve años hasta que otra persona diese el tercer paso. Esta persona ya precedida de cierta fama, fue el protagonista que nos ocupa, Reinhold Messner, cuando el 10 de agosto de 1975 llegaba a la cumbre del Hidden Peak en compañía del austriaco Peter Habeler. Era el primer hombre que sumaba tres Ochomiles. Era el primer ascenso, en puro estilo alpino, de un Ochomil. Era la primera de una serie de «primeras» que jalonarían el curso de Messner durante toda una década. Ya que, siempre al frente de la carrera, el alpinista surtiroles no sólo marcó los otros once pasos, sino que lo hizo con estilo propio y además, sin usar jamás oxígeno suplementario. Este es su palmarés ochomilista:

**1) NANGA PARBAT (27-6-1970)**, primera escalada de la cara Rupal y única travesía realizada en la montaña, junto con su hermano Günther quien perecería durante el descenso por la cara Diamir. Repetición: el 9 de agosto de 1978, abriendo una nueva ruta en la cara Diamir (nunca repetida) y siendo el primer hombre en ascender, enteramente en solitario a un Ochomil. Anteriormente había realizado un intento solitario fallido en 1973.

**2) MANASLU (25-4-1972)**, primer ascenso por la vertiente Sur de la montaña, llegando a la cumbre en solitario tras la desaparición de su compañero, el austriaco

Franz Jäger, durante el curso de una tormenta.

**3) HIDDEN PEAK (10-8-1975)**, primer ascenso del flanco septentrional y segunda escalada absoluta, en estilo alpino, con Peter Habeler. Repetición: el 28 de junio de 1984, en escañada continuada desde el Gasherbrum II, acompañado de Kammerlander. Era la primera travesía de dos Ochomiles.

**4) EVEREST (8-5-1978)**, primera escalada sin oxígeno del techo del mundo, junto con Peter Habeler, por la ruta normal. Repetición: el 20 de agosto de 1980, desde la vertiente tibetana, consiguiendo la primera escalada en solitario del Everest, al paso que abría una nueva variante, al desviarse de la vía tradicional hacia la cara Norte. Era también la primera escalada en el período del monzón.

**5) K2 (12-7-1979)**, por la cresta de los Abruzzos, junto con el alemán Michl Dacher.

**6) SHISMA PANGMA (28-5-1981)**, con su paisano Friedl Mutschlechner, por la ruta normal, con ligero desvío al final.

**7) KANGCHENJUNGA (6-5-1982)**, ligera variante por la cara NW, junto con Mutschlechner y el famoso sherpa Ang Dorje.

**8) GASHERBRUM II (24-7-1982)**, por la ruta normal, con los pakistaníes Nazir Sabir y Sher Khan, dirigiéndose al Broad Peak a continuación. Repetición: el 25 de junio de 1984, con Kammerlander, por la ruta normal, continuando en ininterrumpida travesía hasta el Hidden Peak.

**9) BROAD PEAK (2-8-1982)**, por la vía normal, con Nazir Sabir y Sher Khan. Era la primera vez que se lograban dos Ochomiles en un intervalo de diez días y tres en un mismo año. Tuvo un intento fallido en solitario, en 1974.

**10) CHO OYU (5-5-1983)**, en estilo alpino acelerado, junto con Dacher y Kammerlander. Penetración en territorio tibetano, para seguir una vía semejante a la original «legalizando» así la ruta que se ha convertido en normal. Un intento fallido en 1982, por la cara SE.

**11) ANNAPURNA (24-4-1985)**, primer ascenso de la cara NW, con Kammerlander, en estilo alpino.

**12) DHAULAGIRI (15-5-1985)**, por la ruta normal, en sólo tres días, con Kammerlander. Intentos fallidos en 1977 (cara Sur) y 1984 (ruta normal).

**13) MAKALU (26-9-1986)**, junto con Mutschlechner y Kammerlander, por la ruta normal. Este ascenso y el posterior del Lhotse, quedaron muy lejos de su estilo ético «by fair means» de sus buenos tiempos, al estar rodeado de un grupo que iba preparando la ruta y con la ayuda de sherpas muy por encima de los 7000 m. Intentos fallidos en 1974 (cara Sur) y 1986 (enero, ruta normal).

**14) LHOTSE (16-10-1986)**, con Kammerlander, vía normal. Intentos fallidos en 1975 (cara Sur) y 1980 (en solitario).

Los pormenores y anécdotas relacionadas con estos ascensos llenarán sin duda un libro más de los muchos —más de una veintena— que ha escrito Messner, todos ellos en alemán.

Nacido el 17 de setiembre de 1944, en la aldea surtirolesa de Villnöss (Funes, que dicen los italianos), Messner no parece sentirse demasiado cómodo con la nacionalidad de su pasaporte, ya que todos sus antepasados nacieron en su misma tierra, cuando ésta formaba parte del gran imperio austro-húngaro. Lógicamente tiene un mayor grado de afinidad con los tirolese del Norte que con sus compatriotas del Sur, por lo que resulta curioso que la mayoría de sus Ochomiles hayan sido primeros ascensos italianos, si exceptuamos el K2, Everest, Dhaulagiri, Kangchenjunga (por sólo cuatro días) y Makalu. Con todo lo cual, Italia pasa a ser la quinta nación en completar los catorce Ochomiles, tras Alemania, Japón, Suiza y Austria.

Otro de los hitos que Messner se ha dedicado a marcar, fue el de la consecución de los techos, o puntos más altos, de cada uno de los continentes del globo. Tras su primer ascenso del Everest, su plantel original de cumbres era el siguiente:

**EUROPA: Mont Blanc, 1969**

**AUSTRALASIA: Carstensz Pyramid, 1971**

**AMERICA DEL SUR: Aconcagua, 1974**

**AMERICA DEL NORTE: McKinley, 1976**

**AFRICA: Kilimanjaro, 1978**

**ASIA: Everest, 1978.**

Con lo cual mejoraba los records del japonés Naomi Uemura y del suizo Dölf Reiss, al introducir Australasia como sexto continente.

Más tarde, en 1983, Messner corregiría su techo de Europa, escalando el Elbrus, en el Cáucaso. Pero por las mismas fechas, el americano Dick Bass se dedicaba a coleccionar los techos de nada menos que siete continentes, al incluir en la lista el Vinson Massif, punto culminante de la Antártida, si

bien eligió el facilísimo Mt. Kosciusko, techo de Australia, como representativo de Australasia (ver Pyrenaica 135, pág. 98). Esta tarea la acabó en 1985 con su famoso ascenso del Everest, a sus 55 años. Su récord era rápidamente igualado, unos meses después, por el canadiense Pat Morrow y el americano Gerry Roach, tras sendos viajes a Antártida.

Pues bien, nada más terminar con sus Ochomiles, Messner se ha dedicado a restablecer su hegemonía en este terreno. Y así, el pasado 3 de diciembre conseguía la cumbre del Vinson Massif, a donde se dirigió vía Punta Arenas, en Chile. Con ello se convertía, mientras no se demuestre lo contrario\*, en el primer hombre que consigue los auténticos techos de los siete continentes en cuestión (aunque, por si acaso, también visitó el Mt. Kosciusko). Esto motivará sin duda, el que los demás coleccionistas guarden cola para escalar el elusivo Carstensz Pyramid, en las junglas de Nueva Guinea occidental, techo geográfico estricto del continente de Australasia.

Por otro lado, se ha formado también una cadena de gente a la espera del pequeño «Dakota» que vuela, en exclusiva, desde territorio chileno hasta la base del Vinson

Massif. Ello, junto con el creciente número de expediciones americanas al Everest, se debe —además de a Messner— a la reciente publicación en los Estados Unidos del libro de Dick Bass titulado «Seven Summits».

En lo que se refiere al futuro, no cabe duda de que Messner nos tiene guardadas algunas sorpresas en su mochila. Por de pronto, y en medio de las celebraciones que tuvieron lugar el pasado octubre en Kathmandú, Messner nos ha revelado que ha visto al «yeti», el abominable hombre de las nieves, en algunas de sus correrías por el corazón de Asia, aunque no quiso precisar donde. Todo parece apuntar a nuevas expediciones, más sensacionalismo periodístico y televisivo, conferencias, libros, etc., aunque probablemente a un nivel más relajado en términos de dificultad alpina. El mito de Messner tardará en extinguirse.

\* Nota de última hora: Cuando este artículo estaba en imprenta, nos llega la noticia de que el canadiense Pat Morrow alcanzó el 7-5-86 la cumbre del Carstensz Pyramid arriba citado. Dado que con anterioridad había ya escalado los siete techos establecidos por Dick Bass, resulta que ha batido a Messner en su propio juego.

### LISTA DE ESCALADORES CON CUATRO O MAS OCHOMILES (Al día, 10 nov. 1986)

N.º	ESCALADOR (EDAD)	NACIONALIDAD	PRINCIPALES	SUBSIDIARIOS	REPETICIONES
1	Reinhold Messner (42)	Italiano	14		4
2	Jerzy Kukuczka (38)	Polaco	12	1	1
3	Marcel Rüedi†	Suizo	10		
4	Erhard Loretan (27)	Suizo	9	2	
5	Michl Dacher (52)	Alemán Occ.	8	1	
6	Hans Kammerlander (30)	Italiano	7		
7	Noboru Yamada (36)	Japonés	6		2
8	Kurt Diemberger (54)	Austriaco	6		1
9	Takashi Ozaki (33)	Japonés	6		1
10	Hans von Känel (46)	Suizo	5		
11	Robert Schauer (32)	Austriaco	5		
12	Sigi Hupfauer (45)	Alemán Occ.	5		
13	Krzysztof Wielicki (36)	Polaco	5		
14	Norbert Joos (26)	Suizo	4	2	
15	Wojciech Kurtyka (39)	Polaco	4	1	1
16	Günter Sturm (46)	Alemán Occ.	4	1	
17	Ang Rita (38)	Sherpa	4		4
18	Ang Dorje†	Sherpa	4		1
19	Doug Scott (45)	Británico	4		
20	Fredy Graf (50)	Suizo	4		
21	Andrzej Czók†	Polaco	4		
22	Hanns Schell (47)	Austriaco	4		
23	Peter Habeler (44)	Austriaco	4		
24	Peter Wörgötter (45)	Austriaco	4		
25	Maurice Barrard†	Francés	4		
26	Gianni Calcagno (43)	Italiano	4		
27	Tullio Vidoni (39)	Italiano	4		
28	Benoît Chamoux (25)	Francés	4		
29	Viktor Groselj (30)	Yugoslavo	4		
30	Andrej Stremfelj (34)	Yugoslavo	4		
31	Eric Escoffier (26)	Francés	4		
32	Sergio Martini (37)	Italiano	4		
33	Fausto De Stefani (34)	Italiano	4		

3. Marcel Rüedi (48<sup>1</sup>) falleció de edema pulmonar (25-9-86), a unos 8.200 m. sobre la ruta normal del Makalu, tras haber alcanzado la cumbre el día anterior.
18. Ang Dorje (35<sup>1</sup>), junto con un escalador nepalí, se mató (27-10-84) por caída en la cresta SE del Everest, durante el curso de una expedición de limpieza.
21. Andrzej Czók (38<sup>1</sup>) falleció de edema pulmonar (11-1-86), a unos 7.250 m. sobre la ruta normal del Kangchenjunga.
25. Maurice Barrard (44<sup>1</sup>), junto con su esposa Liliane, desapareció (24-6-86) en la parte alta de la cresta Abruzzi, tras haber alcanzado la cumbre el día anterior.